

# Capítulo 18

## El viento es frío incluso en primavera (4)

Seo Mu-Sang cerró los ojos y permaneció inmóvil. Se encontraba en el patio trasero donde había estado entrenando durante los últimos dos años. Desde que empezó a entrenar allí, el lugar había sido pisoteado y destrozado hasta el punto de que ya ni siquiera crecía la maleza.

"No esperaba encontrarte aquí de todos los lugares posibles, Yeop Wol", suspiró Seo Mu-Sang con los labios fruncidos.

Esperaba no tener que volver a verte en toda mi vida. Ni en sueños pensé que te encontraría aquí y ahora.

De repente, Seo Mu-Sang sacó su espada y comenzó a bailar con espadas.

Era la danza de espadas del estilo de espada de la Nube Azul.

La esgrima del Estilo Nube Azul encarnaba el espíritu de la libertad. La espada flotaba como las nubes y se movía con el viento. Sin embargo, el Estilo Nube Azul de Seo MuSang era diferente. Su espada azotaba el entorno como una tempestad furiosa.

Era un estilo de espada que se había desviado significativamente del original y era resultado del estrés que había acumulado durante los últimos dos años.

Seo Mu-Sang se esforzó desesperadamente por mejorar el Estilo de Espada Nube Azul, pero lo convirtió en algo irreconocible. El sudor le corría por la cara hasta la barbilla mientras blandía su espada con furia, pero eso no fue suficiente para detener su danza de espadas.

¡Uf! ¡Uf! —jadeó, desplomándose en el suelo exhausto.

"Parece que este es el límite para alguien como yo".

Era plenamente consciente de que no era inteligente ni talentoso. Aun así, creía que podría superar sus límites si apostaba su vida por ello. Aunque la dura realidad decía lo contrario.

Se había estancado en su nivel actual de fuerza a pesar de entrenar arduamente durante los últimos dos años. No había superado por completo los límites del Estilo de Espada Nube Azul, solo le había añadido un elemento diferente.

Supongo que hay una razón detrás de la enorme fuerza de los discípulos de prestigiosas escuelas de artes marciales. Sus artes marciales se han perfeccionado continuamente durante siglos, así que ¿cómo podría un hombre común como yo siquiera aspirar a competir con ellos?



Incluso construyeron muros ridículamente altos para proteger sus artes marciales hereditarias secretas de ser filtradas, consolidando aún más su estatus elevado sobre otras personas.

Seo Mu-Sang había intentado muchas veces mejorar sus técnicas de artes marciales, pero todos sus esfuerzos habían fracasado. Ninguna secta enseñaría nada a alguien que no fuera uno de sus propios discípulos.

Al final, era porque había un límite en el tipo de artes marciales que alguien como él podía obtener. El Estilo de Espada Nube Azul ya era la mejor técnica que jamás podría desear. Una vez más, sintió el peso aplastante de sus propios límites.

"Sí, Wol."

Ese era el nombre de alguien que una vez sintió que no era diferente a él. Sin embargo, ahora ni siquiera podía levantar la cabeza para mirarlo a los ojos.

Abrumado por la vergüenza y el descontento, Seo Mu-Sang cerró los ojos.



Eun Ha-Seol estaba sentada en una silla, temblando mientras observaba a Jin Mu-Won preparar la cena. Shim Won-Ui y los demás forasteros habían llegado el día anterior, pero Jin Mu-Won no había dicho nada al respecto. Simplemente seguía con su día como si no le importara.

Había dado un paseo por la mañana, deteniéndose solo para leer en la Gran Biblioteca. Después, fue a la herrería a practicar un rato con la espadilla, y luego pasó el resto del día en el sótano.

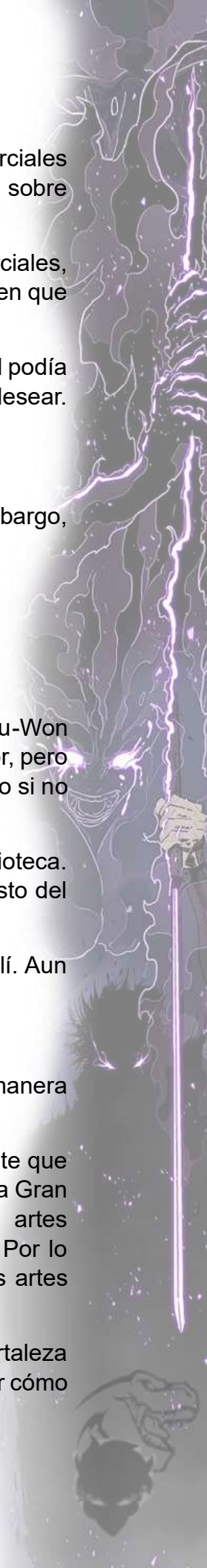
Eun Ha-Seol nunca había estado en el sótano y no tenía ni idea de qué hacía allí. Aun así, presentía que practicaba artes marciales en secreto.

Lo curioso es que no hay ninguna señal de que posea chi.

Ella no podía estar segura de si era porque él no tenía ningún chi, o si de alguna manera había ocultado su chi de sus sentidos.

Había buscado por toda la Gran Biblioteca, así que sabía exactamente lo deficiente que era. Había tan pocos libros, y estos eran de tan mala calidad, que seguir llamándola Gran Biblioteca la incomodaba. Aunque siempre se podía mejorar la base de las artes marciales, sin los recursos adecuados era imposible alcanzar la Trascendencia. Por lo tanto, Eun Ha-Seol sentía que incluso si Jin Mu-Won hubiera aprendido algunas artes marciales, no sería muy fuerte.

En estas crueles circunstancias, varios forasteros se habían inmiscuido en la Fortaleza del Ejército del Norte. Ni siquiera podía imaginarse cómo sería para Jin Mu-Won ver cómo



su casa era pisoteada por estas personas que desempacaban alegremente sus maletas y trataban el lugar como si fuera un hotel.

Parecía que disolver por la fuerza el Ejército del Norte y obligar a su padre a suicidarse no les bastaba. Tenían que añadir sal a la herida. Aun así, Jin Mu-Won actuó como si todo esto fuera normal para él, sin revelar jamás sus verdaderos sentimientos.

Probablemente sea porque revelar sus verdaderos sentimientos lo pondría en peligro. Eun Ha-Seol desvió sus sentidos de Jin Mu-Won y los concentró en su propio cuerpo.

Parece que he recuperado aproximadamente seis décimas partes de mi chi.

Tras expulsar el veneno con la ayuda de Sa-Ryung, su chi se recuperó rapidísimo. A este ritmo, estaría completamente curada antes del comienzo del verano. Sin embargo, antes de eso, planeaba quedarse en la Fortaleza del Ejército del Norte. Eso se debía a que no había mejor escondite para ella que allí.

En ese momento, Jin Mu-Won dijo: "La comida está lista".

Puso el arroz y los platos delante de Eun Ha-Seol.

Se colocó una mano debajo de la barbilla y examinó los platos, diciendo: "¿Hoy también vamos a comer estofado de carne?"

Al ver la insatisfacción de Eun Ha-Seol, Jin Mu-Won sonrió.

"El tío Hwang me lo dio hace poco, pero tengo que terminarlo antes de que se eche a perder".

"Al menos el cordero sabía bien, aunque me cansé de comerlo".

"Esa era una comida de lujo que normalmente no podrías disfrutar..."

"Eso ya lo sé."

Eun Ha-Seol terminó la conversación y empezó a mover la cuchara con entusiasmo. Jin Mu-Won se sentó y tomó sus palillos.

Jin Mu-Won levantó la vista para mirar a Eun Ha-Seol, la chica rara que irrumpió repentinamente en su vida un día y perturbó su paz. Se había acostumbrado a preparar una cuchara extra cada noche para la cena y ya no podía imaginar volver a las noches sin ella.

Él preguntó: "¿Cómo está la comida?"

"Es comestible."

No debería haberme molestado en preguntar. Debe estar bueno si lo comes.

"Por eso dije que es comestible".

"¡Dios!" exclamó Jin Mu-Won, exasperado.



Sin embargo, al contrario de lo que ella decía, Eun Ha-Seol parecía disfrutar de su comida. Al ver eso, las comisuras de los labios de Jin Mu-Won volvieron a levantarse.

"Por cierto, ¿no te parece que el plato de hoy está un poco salado?"

"Hace mucho tiempo que no como carne de res, pero ¿no debería ser un poco salada la carne de res en olla?"

"¿En realidad?"

Jin Mu-Won negó con la cabeza, pero aun así le dio un vaso de agua a Eun Ha-Seol. Pensó que ya era hora de que ella pidiera algo de beber.

"Toma un poco de agua."

"Mmm."

De repente, oyeron la voz de un extraño fuera de la puerta que decía: "¿Puedo entrar?" Jin Mu-Won y Eun Ha-Seol dejaron sus cucharas e intercambiaron miradas.

"Pase", respondió Jin Mu-Won.

Inmediatamente después de terminar de hablar, un hombre musculoso con perilla puntiaguda, ojos penetrantes como cuchillas y uniforme negro entró en la habitación. Era el Capitán Guardián, Mok Eun-Pyeong.

Mok Eun-Pyeong miró a Eun Ha-Seol por un momento, luego se volvió hacia Jin Mu-Won.

"¿Eres el supuesto sucesor del Ejército del Norte, Jin Mu-Won?"

Jin Mu-Won negó con la cabeza en silencio.

"¿Estás tratando de decir que no eres él?"

No soy el sucesor. Aunque no quede ni un solo soldado, sigo siendo el Señor del Ejército del Norte.

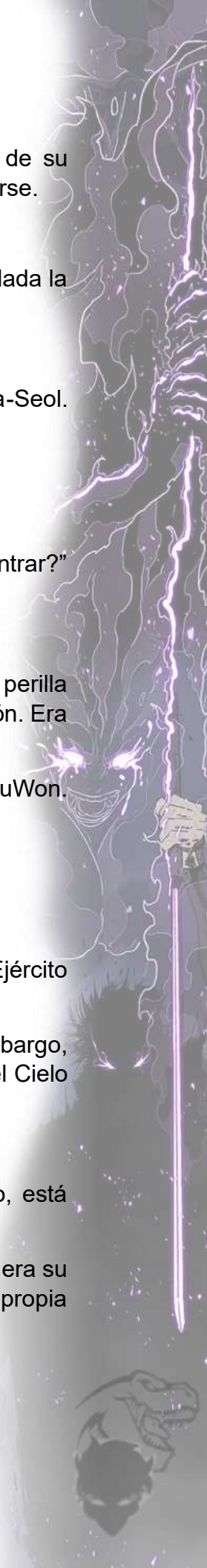
La respuesta de Jin Mu-Won hizo que Mok Eun-Pyeong frunciera el ceño. Sin embargo, se recompuso rápidamente y dijo: «Soy el Capitán Guardián Mok Eun-Pyeong del Cielo del Juicio. Vengo con un mensaje del Joven Maestro».

"¿Un mensaje?"

El joven maestro dijo: «Es un poco tarde, pero le debo un saludo. Por lo tanto, está invitado a cenar conmigo mañana en la Mansión del Cielo Elevado».

Jin Mu-Won frunció el ceño, furioso. Aunque el Ejército del Norte hubiera caído, él era su Señor. Era ridículo que un invitado lo invitara a él, el dueño, a un banquete en su propia casa.

"Debes estar bromeando, ¿verdad?"





“El joven maestro nunca cuenta chistes”.

¿Un invitado que invita al dueño? Interesante. Bien, acepto su invitación.

El banquete se celebrará mañana por la noche en la Mansión Lofty Sky. Si te preocupa estar solo, puedes traerla contigo.

Mok Eun-Pyeong miró a Eun Ha-Seol, sentada frente a Jin Mu-Won, con una mirada penetrante que parecía traspasarla. En respuesta, ella lo miró fijamente sin pestañear.

“Iré allí solo mañana...”

"Yo también voy", interrumpió de repente Eun Ha-Seol.

Habiendo cumplido su misión, Mok Eun-Pyeong no dijo nada más y salió arrogantemente de la habitación.

Jin Mu-Won se giró para mirar a Eun Ha-Seol, con una mirada impresionada en su rostro.

“Espero que sepas que nada bueno va a pasar”.

“Si es una invitación a un banquete, debe haber buena comida, ¿no?” "Haah..." suspiró Jin Mu-Won.

La brisa que entraba por la ventana era un poco fría, como si el tiempo se hubiera congelado entre el invierno y la primavera.

